

LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA EN LOS HOGARES MARIANOS.



Yo, San Miguel Arcángel, Príncipe de la Milicia Celestial y Líder de mi Ejército Militante quiero entregarles a ustedes una hermosa lección sobre los Hogares Marianos, que los fundamentaremos en la espiritualidad de San Francisco de Asís, noble caballero descendiente de una familia adinerada italiana, que por amor a Cristo y al Evangelio dejó todo por seguir el único ideal en su vida: Jesucristo.

Fue una preparación y un despertar a una vida a la que él no estaba acostumbrado, entre lujos, fiestas y amigos; y aunque su corazón siempre estuvo inclinado al bien, en ese tiempo todavía no reinaba Jesucristo como Rey de su vida.

Hasta que algo sucedió y después de permanecer preso por algún tiempo, empezó a meditar en su interior lo que realmente valía la pena para su vida.

Llegó a la conclusión de que las fiestas, los amigos y los lujos no lo llenaban y empezó a buscar algo más trascendental que lo llevara a encontrar el sentido de su existencia y la plenitud que él buscaba.

Fue por medio de la naturaleza que San Francisco encuentra a Dios; fue admirando la puesta del sol, el trineo de los pájaros, los frondosos árboles y todo lo que lo rodeaba: el hermano sol y la hermana luna.

Fue entonces que encontró la chispa, el motor de su existencia: Dios, su creador, se le revelaba por medio de la naturaleza.

Al salir de la cárcel fue a su hogar, y tiempo después tuvo una discusión con su padre y decidió deshacerse de sus pertenencias y hacerse el hombre más pobre del mundo fundando la Orden Franciscana poco tiempo después.

Un hombre reacio en sus convicciones; fundamentó su doctrina en el Evangelio, la castidad, la pobreza, pero sobretodo supo el valor de la oración y la vida contemplativa.

Veamos unos esbozos de sus principales obras:

ALABANZAS A DIOS EL ALTÍSIMO

Tú eres Santo, Señor Dios único que hace maravillas (Salmo 76-15)

Tú eres Fuerte, Tú eres Grande (Salmo 85-10)

Tú eres Altísimo, Tú eres Rey Omnipotente, Tú Padre Santo (Juan 17-11)

Rey del Cielo y de la tierra (Mateo 11-25)

Tú eres Trino y Uno, Señor Dios de dioses (Salmo 135-2)

Tú eres el Bien, todo el Bien, el sumo Bien, Señor Dios Vivo y Verdadero (Tesalonicenses 1-9)

Tú eres Amor, Caridad, Tú eres Sabiduría, Tú eres Humildad, Tú eres Paciencia (Salmo 70-5)

Tú eres Belleza, Tú eres Mansedumbre, Tú eres Seguridad, Tú eres Quietud, Tú eres Gozo, Tú eres nuestra Esperanza y Alegría; Tú eres Justicia, Tú eres Templanza, Tú eres todo Protector (Salmo 30-5)

Tú eres Justo y Defensor nuestro, Tú eres Fortaleza (Salmo 42-2)

Tú eres Refrigerio, Tú eres Esperanza nuestra; tú eres Fe nuestra, Tú eres Caridad nuestra, Tú eres Toda Dulzura nuestra, Tú eres Vida Eterna nuestra, Grande y Admirable Señor, Dios Omnipotente, Misericordioso Salvador.

CÁNTICO DEL HERMANO SOL O ALABANZAS DE LAS CRIATURAS

Altísimo, Omnipotente, Buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A Ti sólo, Altísimo, corresponden,
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor, en todas tus criaturas,
especialmente en el señor hermano sol,
Por quien nos das el día, y por el cual nos alumbras.

Y es bello y radiante con gran esplendor,
de Ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas,
en el Cielo las formaste luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sustente y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Lado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación.

Bienaventurados aquellos que las soporten en paz,
porque por Ti, Altísimo, coronados serán.

Lado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡ Ay de aquellos que mueran en pecado mortal !:
bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu Santísima Voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal.

Alabad y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle con gran humildad.

EXHORTACIÓN A LA ALABANZA DE DIOS.

Temed al Señor y dadle honor (Apocalipsis 14-7)
Digno es el Señor de recibir alabanza y honor (Apocalipsis 4-11)
Todos los que teméis al Señor, alabadlo (Salmo 21-24)
Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. (Lucas 1-28)
Alabadlo Cielo y tierra (Salmo 68-35)
Alabadlo los ríos y mares al Señor (Daniel 3-78)
Benedicid hijos de Dios al Señor (Daniel 3-82)
Este es el día que hizo el Señor: ¡ exultemos y alegrémonos en él ! (Salmo 117-24)
¡ Aleluya, Aleluya, al Rey de Israel ! (Juan 12-13)
¡ Todo espíritu alabe al Señor ! (Salmo 150-6)
Alabad al Señor porque es Bueno (Salmo 146-1)
Todos los que leéis esto, bendecid al Señor (102-21)
Todas las criaturas, bendecid al Señor (Salmo 102-22)
Todas las aves del cielo, alabad al Señor (Daniel 3-80) (Salmo 148, 7-10)
Todos los niños, alabad al Señor (Salmo 112-1)
Jóvenes y vírgenes, alabad al Señor (Salmo 148-12)
Digno es el Cordero que se ha sacrificado, de recibir gloria y honor (Apocalipsis 5-12)
Bendita sea la Santísima Trinidad e indivisa Unidad.
San Miguel Arcángel defiéndenos en el combate.

EXPOSICIÓN DEL PADRE NUESTRO.

Oh Santísimo Padre nuestro, Creador, Redentor, Consolador y Salvador nuestro, que estás en los Cielos, en los Ángeles, en los Santos, iluminándolos para el conocimiento, porque Tú Señor eres Luz; inflamándolos para el amor, porque Tú Señor eres Amor; Habitando en ellos y colmándolos para la bienaventuranza, porque Tú Señor eres Sumo Bien, Eterno Bien, del cual viene todo bien, sin el cual no hay ningún bien.

Santificado sea tu Nombre, clarificada sea en nosotros tu noticia, para que conozcamos cual es la anchura (Efesios 3-18) de tus bendiciones, la largura de tus promesas, la subliminal de la majestad y la profundidad de los juicios.

Venga a nosotros tu Reino, para que Tú reines en nosotros por la gracia y nos hagas llegar a tu Reino donde la visión de Ti es manifiesta, la dilección de Ti perfecta, la compañía de Ti bienaventurada, la fruición de Ti sempiterna.

Hágase tu Voluntad en la tierra como en el Cielo, para que te amemos con todo el corazón (Lucas 10-27), pensando siempre en Ti con toda el alma, deseándote siempre a Ti con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a Ti, buscando en todo tu Amor con todas nuestras fuerzas, gastando todas nuestras fuerzas y los sentidos del alma y del cuerpo en el servicio de tu amor y no en otra cosa; y para que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, atrayéndolos a todos a tu Amor según nuestras fuerzas, alegrándonos del bien de los otros como del nuestro y compadeciéndolos en sus males, y no dando a nadie ocasión de algún tropiezo

Danos hoy nuestro pan de cada día: tu amado Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para en memoria, inteligencia y revivencia del amor que tuvo con nosotros y de lo que por nosotros dijo, hizo y padeció.

Perdona nuestras ofensas por tu Misericordia inefable por la virtud de la Pasión de tu amado Hijo, por los méritos e intercesión de la Beatísima Virgen y de todos tus elegidos.

Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, y los que no perdonamos plenamente, haz Tú Señor que los perdonemos plenamente, para que por Ti amemos verdaderamente a los enemigos y ante Ti por ellos devotamente intercedamos, no devolviendo a nadie mal por mal (Tesalonicenses 5-15), y nos apliquemos en ser provechosos para todos en Ti.

No nos dejes caer en tentación oculta o manifiesta, súbdita o importuna.

Líbranos del mal pasado, presente y futuro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

SALUDO A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

Salve Señora, Santa Reina, Santa Madre de Dios
María que eres Virgen hecha Iglesia
elegida por el Santísimo Padre del Cielo
a la cual consagró Él con su Santísimo Amado Hijo
y el Espíritu Santo Paráclito
en el cual estuvo y está toda plenitud de la gracia y todo bien.
Salve Palacio Suyo, salve Tabernáculo Suyo,
salve Casa Suya, salve Vestidura Suya,
salve Esclava Suya, salve Madre Suya,
salve todas vosotras santas virtudes
que sois infundidas por la gracia e iluminación del Espíritu Santo
en los corazones de los fieles
para que de infieles hagáis fieles a Dios.

Es necesario conocer un poco de las obras de San Francisco por su riqueza espiritual y el legado que han dejado a la Iglesia Católica.

Es por ello que consideré pertinente enseñárselas, para qué conociendo un poco más de San Francisco de Asís, puedan conocer su espiritualidad con más claridad.

La espiritualidad franciscana es muy rica, pero a la vez es muy sencilla, porque se fundamenta en el Evangelio y la práctica de las virtudes, por ello es rica en contenido y fácil de entender.

Lo importante de su espiritualidad es poder llevarla a la práctica y eso es lo difícil, ya que como seres humanos que son, tienen muchas limitaciones; es por ello que deben pedir la ayuda del Espíritu Santo para que los vaya guiando y transformando en imitadores de Cristo Jesús.

En estos tiempos de tribulación deben aprender a ser contemplativos y llenarse del Espíritu Santo; con la ayuda de la oración podrán vencer al mundo y a la carne.

Estudiaremos un poco más a fondo la espiritualidad franciscana, ya que conociéndola un poco más la podremos aplicar a nuestros Hogares Marianos, para que por medio de esta espiritualidad podamos desarrollar lo que será vivir la Nueva Jerusalén aquí en la tierra, ya que los Hogares Marianos serán una antesala de la Nueva Jerusalén, que será vivir dentro de los Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María, fundiéndonos en un solo

corazón y experimentando lo más sublime del amor, transformándonos en el amor mismo al fundirnos en los Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María.

Por ello es importante que estudiemos con detenimiento la espiritualidad de San Francisco:

Regla 1.- Guardar el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo viviendo en obediencia sin nada propio y en castidad.

Esta es la Regla 1.-

y la más importante, ya que vivir el Evangelio de Cristo implica mucho; si ustedes leen los Evangelios se darán cuenta que Jesucristo usó muchas parábolas para que se ilustraran con más facilidad sus enseñanzas.

Las parábolas son fáciles de entender, pero llevarlas a la práctica es lo difícil; son grandes enseñanzas de Jesucristo a su pueblo, a su Iglesia, a sus discípulos, a sus amigos, que nos adentran en cómo vivir más que nada en el amor a Dios y al prójimo, que son los principales Mandamientos.

En los Hogares Marianos no habrá distinción de ningún tipo entre hermanos, ya que todos son iguales a los ojos del Padre.

Se vivirá el Evangelio en toda extensión de la palabra, pero ¿qué es vivir el Evangelio en toda la extensión de la palabra?

Es hacer viva la palabra de Dios en ustedes; para esto primero que nada debemos conocerla, así que estudiaremos con detenimiento los Evangelios: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

Por ejemplo, analizaremos la Parábola del Sembrador ya que es muy ilustrativa para darnos cuenta de cómo debemos recibir la Palabra de Dios para que está llegue a nuestro corazón, germine y crezca.

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

Juntándose una gran multitud y los que de cada ciudad acudían a Él, les hablo por medio de una parábola:

Un sembrador salió a sembrar su semilla.

Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; las pisaron y las aves del cielo se las comieron.

Otras cayeron sobre piedras; brotaron y se secaron por falta de humedad.

Otras cayeron entre espinos, y al crecer los espinos junto con ellas, las ahogaron.

Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto al ciento por uno.

Hablando de estas cosas exclamó: ¡el que tiene oídos para oír, oiga.

Los discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola y

Él les respondió:

A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del Reino de Dios, pero a los demás en parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan.

Esta es pues la Parábola; la semilla es la Palabra de Dios.

Los de junto al camino son los que oyen, pero luego viene el diablo y les quita la Palabra de sus corazones para que no crean y sean salvos.

Los de sobre la roca son los que cuando la oyen reciben la Palabra con gozo, pero estos no tienen raíz; por un tiempo creen y en el tiempo de la prueba se apartan.

En cuanto a la parte que cayó entre los espinos, estos son los que oyeron, pero mientras siguen su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida y no llegan a la madurez.

Pero en cuanto a la parte que cayó en la buena tierra, estos son los que al oír con un corazón bueno y recto, retienen la Palabra oída y llevan fruto con perseverancia. (Lucas 8, 4-15), (Mateo 13, 3-9), (Marcos 4, 1-20)

En esta parábola se nos explica cómo la Palabra de Dios caben diferentes terrenos: junto al camino, rocas, espinos y buena tierra.

Como podemos ver las parábolas son fáciles de entender, por lo que al analizarlas pueden aplicarlas a sus vidas cotidianas y a cómo serían los Hogares Marianos si todos viviéramos apegados al Evangelio y a sus enseñanzas.

También en los Hogares Marianos se vivirá totalmente en obediencia a las reglas propuestas para una mejor convivencia entre hermanos.

En la espiritualidad de San Francisco de Asís, la obediencia fue una gran virtud de San Francisco, por lo que debe ser una de las principales virtudes de los Hogares Marianos.

No se poseerá ningún bien material, todo lo que se posea en los Hogares Marianos será para toda la comunidad, que será básicamente comida y vestido; no habrá aparatos electrónicos ni nada de tecnología, así que nadie poseerá nada.

LA CASTIDAD

La castidad, (de acuerdo al estado de vida), importante virtud para el crecimiento espiritual del alma, se vivirá en los tres aspectos del ser humano: mente, cuerpo y alma, por lo que se evitarán los malos pensamientos y las malas intenciones.

Libres de toda mala influencia, se tratará de vivir lo más puro posible, tratando de eliminar de la mente todo pensamiento que no sea de Dios y que contamine el intelecto y la mente de las personas.

En cuanto al cuerpo, se vivirá en castidad, sobre todo entre los matrimonios (de acuerdo a la Iglesia Católica que los esposos han de vivir la castidad conyugal para ser dignos cooperadores de Dios en su vida sexual. El respeto absoluto por el orden natural creado por Dios al crear al hombre y la mujer, al crear, por tanto, el acto sexual de la unión conyugal, llevó a la Iglesia, enseñada por Cristo, a reprobar dentro del matrimonio todo acto que fuera en contra de la naturaleza y de la honestidad)

También en los adolescentes y jóvenes, quienes vivirán la castidad en toda la extensión de la palabra, conociendo para llevar a cabo esto, lo que nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica y las normas que establece en cuanto a castidad se refiere.

En cuanto al alma, tienen que ser lo más puros que se pueda al no anidar en sus corazones malos sentimientos o apegos al mundo, liberando sus almas de todo mancha al confesar sus pecados y tratando de vivir la pureza del alma con un corazón libre de toda atadura.

Como podemos ver, la castidad no se refiere sólo a lo corporal, sino a la mente y al alma, ya que como seres humanos que son están formados por cuerpo, mente y alma y la castidad entra en estas tres dimensiones del ser humano.

Esa virtud, tanto como la obediencia y la humildad, forman piezas claves dentro de la espiritualidad de San Francisco de Asís, las cuales pondremos en práctica dentro de los Hogares Marianos.

Será una vida muy diferente a la que todos ustedes están acostumbrados a vivir; no importa que sean comunidades de familias o incluso una sola familia.

Lo importante es llevar a cabo la espiritualidad de San Francisco de Asís dentro de los Hogares Marianos.

Esos tres puntos son la base de nuestros Hogares Marianos: vivir el Evangelio, la obediencia y la castidad